

Capítulo 25

Ondas hiperdimensionales

La esencia del todo es información y la representación más simple de la misma es una onda, siendo un elemento vibrante capaz de representar a un conjunto complejo de ondas menores, que por superposición la conforman. Esta onda que representa a la información de cualquier ente que pueda existir en el todo, debe tener la capacidad de emular la ilusión de todas las características que pueda adquirir el mismo. De tal manera, que el cuanto primigenio que se replicó desde un inicio por superposición cuántica, para generar el todo conocido y lo aún desconocido tiene la cualidad de emular dichas cualidades, tanto de lo que ha existido, como de lo que existe y de lo que existirá. Quizás cada propiedad asociada a los entes existentes son modos de vibración que emulan a las características en sus dos extremos, tales como la carga eléctrica y la masa. Estos modos de vibración deben tener mecanismos para ser activados, o desactivados o bien moderados por interacciones con el entorno. Además, debe tener la capacidad de entrelazar la vibración del ente como sistema organizado de información con su entorno, en el cual evoluciona en sincronismo con su histórico, en la realidad correspondiente.

En Física una onda es descrita por una amplitud máxima, un número de onda, una frecuencia y región espacial para su existencia. El número de onda puede asociarse a un vector que se construye con los vectores recíprocos, donde la información referente a los ejes dimensionales espaciales es anexada. Mientras la frecuencia indicada el nivel vibración que puede tener bajo el modelo del espacio tiempo. Bajo el paradigma actual, las ondas que definen a cualquier ente coexisten en un hiperespacio tridimensional espacial y evolucionan en el mismo y en el tiempo, demarcándose toda la existencia de ella en una única realidad. De manera, que la ecuación básica de una onda que especifica la existencia de un ente según el modelo tradicional debe ser de la forma $f(\mathbf{r}, t) = f(\mathbf{k} \cdot \mathbf{r} \pm \omega t + \alpha)$. Sin embargo en funciones de onda como las descritas en la mecánica cuántica, cuya solución al hamiltoniano se presenta bajo la técnica de variables separables, la función de onda $f(\mathbf{r}, t) = G(\mathbf{r}) * P(t)$, con $G(\mathbf{r}) = X(x)*Y(y)*Z(z)$, en las cuales las ondas en pozos de potencial, tiene por lo general expresiones que le permite a la onda desplazarse o evolucionar en todos las direcciones espaciales permitidas. Tal que si se tiene una partícula en un pozo unidimensional, con evolución en el **eje X**, su expresión matemática evoca a un avance de la oscilación tanto hacia la derecha como hacia la izquierda.

La representación cuántica más simple para el todo es un pozo infinito de potencial, al cual se le asocia dicha forma con el fin de asegurar que la información que evolucione dentro del mismo no se escape, resguardando la identidad del todo. Este pozo debe tener una dimensionalidad suficientemente compleja con el fin de que pueda resguardar en su interior a otros pozos de potencial que emulen a las membranas que contienen a los multiversos. De tal manera, que un multiverso puede ser descrito por otro pozo de potencial que resguarda la información del mismo, estando contenido en el pozo de potencial que representa al cuanto primigenio que se replicó dentro de sí mismo para iniciar el proceso en cadena que culminó con la formación de la singularidad que mencionan la mayoría de las teorías que proponen la formación expansionista del todo. La replicación en el interior del cuanto, emulado por una onda en el pozo de potencial, matemáticamente podría ser representado por la descomposición de la onda inicial, por serie de armónicos, que su vez se descomponen en otros armónicos, de tal manera, que da la ilusión de crecimiento hacia el infinito, siendo la verdad simple una replicación interna dentro del cuanto inicial, descomponiéndose en ondas menores, resguardando la información del cuanto original. Es decir, todos los entes que existen en el todo, son ondas menores, cuya sumatoria total, deben de reproducir la información del cuanto primigenio. Esto equivale tomar una función de onda y descomponerla en una serie infinita de ondas menores, similar a lo que se realiza al generar expansiones con series de Fourier.

Donde los términos de la serie deben contemplar un espacio n dimensional espacial y para el modelo basado en los eventos, este conjunto de términos que representan a los entes, deben generar a la vez imágenes potenciales de la evolución del ente, que también es representado por ondas, que equivale a otra descomposición de las ondas, emulando la contracción asociada al fenómeno de Sierpinski, cuyos eventos deben etiquetarse con su ordenador de eventos respectivo, que organiza a toda esta información que forma un hipercubo en realidades probables para cada universo dentro de su multiverso. Donde el etiquetado equivale a una trayectoria dentro del hipercubo que entrelaza la información de cada una de las realidades, que pasan de ser potenciales a ser consolidadas.

Cada ente tiene definido un estado, después de consolidarse un evento dentro de su realidad, es representado por una función de onda compleja que describe al mismo, la cual se encuentra acotada por un pozo de potencial con el fin de resguardar su información, así como para asegurar su ocupación en el hiperespacio, mediante un pozo acotado por dos barreras de potencial.

Una de las representaciones típicas de las ondas con que se realiza la expansión en serie de una función, es la función sinusoidal que contempla al sistema dimensional del espacio en estudio, que en este caso corresponde al espacio permitido para la existencia del ente mostrándose ante el entorno e interactuando con él. Para el caso de una onda sinusoidal asociada a una onda electromagnética que coexiste en un mundo 3D ordinario 1D temporal, está es representada por dos campos que oscilan en planos perpendiculares, propagándose la onda en la dirección perpendicular a dichos planos. Cada una de estas ondas con que se puede emular a los entes, pueden dividirse en sus armónicos, generando en sí un conjunto de imágenes reducidas, que guardan la misma información que la onda inicial, pero comprimida, permitiendo la generación de muchos clones de esta que se pueden ubicar en ese mismo pozo de potencial, para lo cual se deben generar dentro del mismo otros pozos de potencial, que representarán a las imágenes producto de la replicación por superposición cuántica, afectadas por el fenómeno de Sierpinski, sin afectar al hiperespacio donde conviven estas imágenes potenciales de los entes. Al igual, el hiperespacio puede replicarse de la misma manera, pues este está compuesto también de información, permitiendo que el espacio genere su propio espacio.

Es importante tener en cuenta, que durante cada desdoblamiento la información evoluciona al consolidarse el evento, mostrándose una variación en la información original, entre el estado anterior y el siguiente, lo que permite que una imagen producto de la replicación por superposición cuántica, tenga información ligeramente diferente respecto a otra imagen potencial, generando en sí un efecto mariposa, que permite, que las realidades alternativas que se consolidan debido a esta replicación, conlleven a resultados, similares, ligeramente diferentes y muy diferentes, respetándose el libre albedrío evolutivo del todo, pero en diferentes realidades.

Ondas hipercomplejas

Para el modelo basado en los eventos, el todo es un conjunto de información entrelazada que nace de un cuanto de información que se replica hasta generar un evento muy complejo y dinámico, que emula un proceso inflacionario de gran magnitud. Donde la esfera de información diminuta crece internamente para permitir la replicación de su información, generando todo un proceso repetitivo, donde sectores de información se replican de una forma y otros de otra forma, emulando la existencia de entes que muestran diferentes características. Esto termina generando que los entrelazamientos entre los entes evolucionados, emulen mega entes de diferente naturaleza, siendo uno de ellos capaz de evolucionar hasta convertirse en lo que se denomina hiperespacio y las agrupaciones o entrelazamientos entre entes menores, formando mega entes que corresponden a los bloques de información que están relacionados con las partículas fundamentales que indica el modelo estándar. Estos entes son información y por ello, puede en todo

momento ser considerados como ondas o como bloques de información, siendo denominada dicha característica como la existencia dual, onda partícula de estos mega entes menores.

Los mega entes menores evolucionan entrelazándose a un hiperespacio, siguiendo una métrica de ordenamiento conformando lo que se denominan realidades. Como se mencionó en un capítulo anterior, estos eventos son únicos, cuya información se indica en un hipercubo de hipercubos de información, etiquetándose mediante un conjunto valores que muestra la región permitida de existencia para el evento y las variables que emplea la función ordenadora. Por lo tanto, una función de onda hipercompleja debe tener una estructura $f(\mathbf{r}, g(x_H, y_H, \dots)) = f(\{\{x_1, x_2, x_3, \dots, x_n\} + i\{y_1, y_2, \dots, y_n\}\})$, donde el argumento real indicada coordenadas espaciales y el argumento complejo coordenadas de ordenamiento. Donde el proceso el proceso de entrelazamiento respecto al ordenador evoca a coordenadas de ordenamiento respecto a una relación que identifica a la respectiva realidad.

La representación de una función de onda en el espacio \mathbf{XYZ} con una función ordenadora lineal $f = f(x_H, y_H) = x_H + y_H$, con $x_H = y_H$, evoca a la función de onda ordinaria que la ciencia actual acepta como válida para representar comportamientos ondulatorios. De manera, que un conjunto de partículas que conviven en una misma realidad en ese espacio tridimensional, todas deben tener funciones de onda que evoque a dicho ordenador y al vector $\mathbf{r} = (x \mathbf{e}_x + y \mathbf{e}_y + z \mathbf{e}_z)$. De tal forma, que la ecuación que define una realidad del universo ordinario \mathbf{XYZ} , queda definida por una función onda altamente compleja de la forma $F_j(\mathbf{r}, g(x_H, y_H)) = f_i(\{\{x_{1ij}, x_{2ij}, x_{3ij}\} + i\{y_{1ij}, y_{2ij}\}\})$, donde la suma se realiza sobre el sub índice “i”, pues es el índice que se repite, correspondiendo tal sub índice a la etiqueta de un ente, mientras “j” etiqueta a una realidad evocando a un hipercubo de información, que se genera evento a evento durante los desdoblamientos. De tal forma, que en un hiperespacio se tienen infinito número de realidades, tal que el hipercubo debe contener la información en realidades probables, para cada desdoblamiento, generándose un hipercubo de hipercubos de información entrelazada respecto al conjunto de realidades.

Mediante un proceso similar, se puede representar al hipercubo de informaciones de los hiperespacios (universos menores), conformando el hipercubo del multiverso que los contiene, generándose por evento un hipercubo de hipercubos de información de los hiperespacios menores. A nivel superior, sea de burbuja o membrana mayor, se genera por evento, un hipercubo de informaciones entrelazadas de los hipercubos de información de estas burbujas o membranas, correspondiendo al hipercubo de la información de la singularidad evolucionada.

Ondas de Huygens hiperdimensionales

Todo observador reconoce su entorno porque este le envía información y al igual cada ente del entorno se encuentra constantemente emitiendo ondas hacia los demás con el fin de transferir la información acerca de su existencia. Inclusive es muy probable que cada cuanto del espacio envíe información hacia su entorno, sin embargo, el espacio posiblemente se encuentra enlazado, por lo cual su existencia es conocida constantemente por sus partes. Esta condición es necesaria para permitir el perfecto sincronismo de la ubicación de cada ente en su hiperespacio.

Un ente que convive en un hiperespacio debe competir constantemente por nuevas ubicaciones durante cada desdoblamiento, para lo cual envía información hacia el entorno, generándose durante el desdoblamiento una infinita cantidad de posibles regiones de existencia, que al consolidarse el evento de evolución, define cuales de ellas se consolidan para cada una de las realidades permitidas para su existencia. Donde en cada realidad existe una imagen que contiene información similar del ente original que se desdobló, información que será compartida con el entorno para el nuevo desdoblamiento. Se recuerda al lector que el concepto de pasado, presente y futuro es relativo para los observadores, pues es simplemente una convención, existiendo únicamente un presente que se ensancha constantemente resguardando la información del todo. Esto es producto de que el espacio y el tiempo no tienen significado sino están entrelazados con los eventos, razón por

la cual el tiempo puede ser excluido al anexar un ordenador de eventos que permita una generalidad superior a la asociada al tiempo ordinario. Si se mantiene la creencia del modelo del tiempo dimensional, nuevamente el concepto de espacio y tiempo está entrelazado con los eventos, porque el mismo hecho de que ocurra un suceso en una marca de espacio tiempo, evoca a la realización de un evento.

Según Huygens, un frente de ondas puede ser representado por un conjunto minúsculas ondas que sumadas dan la ilusión de dicho frente, donde cada onda pequeña cuando interactúa con el medio tiende a comportarse como una fuente puntual que inicia su efecto difractorio, creciendo formando nuevos frentes de onda, que pueden representarse nuevamente como una suma de ondas minúsculas, y así sucesivamente. Esto genera en el espacio tiempo, el hecho de que las ondas emitidas por una fuente se encuentren con ondas que vienen en el sentido contrario debido a que son producto de la interacción de ondas anteriormente emitidas por la fuente que son enviadas hacia atrás debido a la presencia de estas ondas de Huygens. Por lo cual, siempre se presentará que las ondas del aparente futuro, interactúen con las ondas del supuesto presente y con las ondas del pasado. Esto conlleva, a que el espacio tenga toda la información y que no se pierda, no obstante se encuentra superpuesta, donde las ondas que apenas están saliendo, que para algunos observadores son ondas del futuro poseen una intensidad mayor opacando a aquellas que están entrando a la fase del pasado. Sin embargo, la información está ahí, de manera, que es posible que esta información pueda ser separada e identificada en sus estados pasado, presente y futuro.

Dado que los observadores naturales detectan realidades de capa, se presentan algunos problemas con la administración de la información superpuesta generada por las ondas de Huygens. Esto es generado debido a que la realidad de capa está compuesta por la proyección múltiples realidades cercanas que interactúan entre sí, lo cual complica el estudio de la información superpuesta que puede existir en una realidad de capa.



Ilustración 228 Ondas de Huygens mezclando pasado, presente y futuro

Observe como en la figura se muestra el efecto de las ondas de Huygens, provocando que informaciones de tiempos diferentes convivan simultáneamente. En la ilustración las ondas que pasan por un punto entre “A” y “B” o entre “A” y “C”, son informaciones que son producto de la emisión durante un evento anterior que partió de “A”, de manera, que cualquier información que llegue a dichos puntos proviene de “A” siendo esta una onda del futuro, mientras que las son devueltas por su entorno son ondas que provienen del pasado de “A”

y las que apenas llegan son ondas equivalentes a las del presente. Todo el conjunto información involucrada, indefinido a la información respecto al tiempo, pues simultáneamente, pasado, presente y futuro están definidos en el mismo momento, desde el punto de vista de la información, existiendo únicamente un presente que se dilata.

